

Objetivo

Generar un espacio de participación para las personas con discapacidad de la comuna que les permitiera conocer conectar con su entorno natural.

Problemática

Dentro de la Estrategia de Desarrollo Local Inclusivo EDLI que respalda el Servicio Nacional de la Discapacidad, SENADIS, se desarrolla esta Buena Práctica Inclusiva, BPI, que incentiva la participación de personas con discapacidad en las actividades y proyectos de la comunidad. Se había observado que la inexistencia de espacios inclusivos producían una discriminación en estas personas. La Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad señala como principios fundamentales “el respeto de la dignidad inherente, la autonomía individual, incluida la libertad de tomar las propias decisiones, y la independencia de las personas, la no discriminación, la participación e inclusión plenas y efectivas en la sociedad”. Por todo esto, nace esta iniciativa que busca visibilizar a las personas con discapacidad y situarlos en el centro de la comunidad como personas activas.

Descripción

Se realizaron talleres para personas con discapacidad, familiares y cuidadores donde se adquirieron conocimientos sobre plantas, semillas y artesanía. Estos fueron un lugar de esparcimiento donde socializar y desconectar

de la rutina. Después se construyó un huerto comunitario abierto al público al que acuden las personas usuarias a impartir nuevos talleres. La remuneración a esta labor permite a estas personas recibir sus propios ingresos.

Esta iniciativa surgió de parte de los profesionales de la institución como una alternativa de ocio y esparcimiento y acabó siendo una oportunidad de trabajo para las personas usuarias. A día de hoy han participado en ferias a lo largo de la región y se ha reafirmado como una actividad significativa en la comuna de Curanilahue.

Actores claves

Esta BPI fue gestionada por el equipo EDLI de la Municipalidad de Curanilahue a través de la Oficina de Discapacidad y la Casa de la Inclusión.

Beneficiarios

Las personas beneficiarias fueron, de forma directa, personas con discapacidad, familiares y cuidadores que abarcan todos los rangos de edad. De forma indirecta se benefició a toda la comunidad, que pudieron acudir al huerto y a la feria para realizar una actividad familiar e inclusiva.

Resultados

El desarrollo de la práctica tuvo un resultado positivo. Se logró la participación de personas con discapacidad tanto en los talleres como en el huerto y se vio un aumento de la visibilización de estas personas dentro de su comunidad. Además, se les dio la oportunidad de crear una fuente de ingreso incentivando de este modo su independencia y autonomía.

Estrategia de Continuidad

Esta iniciativa se ha implementado para seguir desarrollándose en el futuro, puesto que abre una puerta a la inclusión dentro de la comuna. Los recursos materiales no son caros y los beneficios son inestimables, así que se prevé que la medida pueda postular a diversos fondos a nivel regional o nacional. Destaca además la creación de la organización de y para personas con discapacidad IncluNatur. Esta asociación parte de esta medida y continúa su labor promoviendo la inclusión a través de actividades conectadas con la naturaleza.